

AÑO IV
SEMANARIO
NACIONAL
INFANTIL

25 cts.

FLECHAS Y PELAYOS

POR EL IMPERIO HACIA DIOS

Nº 151
DIRECCION Y
REDACCION
MONTEESQUIN-
ZA, 6 - MADRID
TELÉFONO 41046
APARTADO 213

26 OCTUBRE
1941

¿CUÁL DE LOS TRES?



En la estación había un gentío enorme aguardando el tren que partía hacia Valencia. Perdidos entre la multitud, Perico y dos agentes aguardaban el momento. Al fin éste hizo una seña a sus hombres y los tres abriéndose paso entre los viajeros llegaron al lugar donde se hallaba el indiano.

—Dése usted preso—habló Perico, mientras los agentes le rodeaban. Inmediatamente que la gente se apercibió del suceso, formó corro. Esposado el indiano salió de la estación precedido de Perico cuya



cara resplandecía de orgullo.

—Aquí te traigo a este linco—dijo presentando a Oscar el detenido.

—¿Dónde lo hallaste?

—En la estación.

—Llévalo a la celda—ordenó Oscar.

El detenido salió protestando del atropello. Y su coraje subió al percatarse que en la misma celda donde había sido encerrado se hallaba su otro yo.

—¿Cómo te has dejado prender?—preguntóle autoritario.

—¿Y tú?—contestó el otro con calma.

Mientras ambos hombres hablaban Oscar sentado en su mesa escritorio apuntaba con rapidez sobre unas cuartillas. En sus oídos llevaba sendos auriculares.

Perico sentado frente a él se entretenía fumando cigarrillos.

Una hora más tarde se quitó los auriculares, recogió los papeles esparcidos sobre la mesa cerrándolos en el cajón, y cogiendo a Perico del brazo salió diciéndole:

—Ven conmigo.



—¿Dónde vamos?

—No te impacientes. Pronto lo sabrás. Esos hombres me han dado la clave.

Les he colocado en la celda un micrófono secreto y a través de él me he enterado de cosas muy importantes.



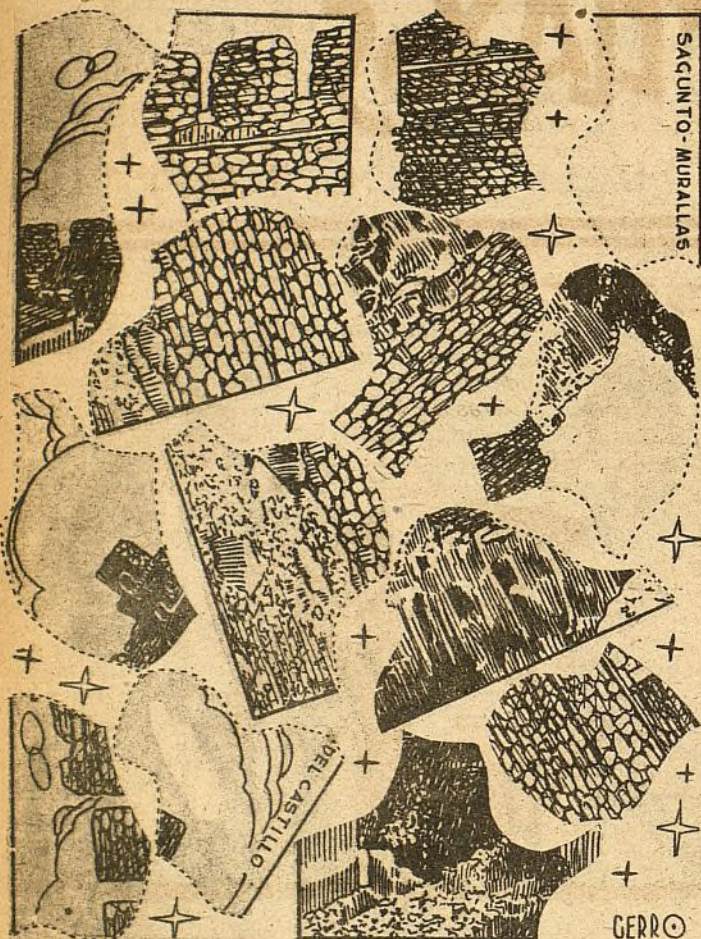
Entraron en una pequeña sastrería.

—¿Desea algo el señor?—preguntó un hombre de mediana estatura.

Ayuntamiento de Madrid

(Continuará).

JOYAS de ESPAÑA



Y aquí tenemos otras ruinas. Pero como las anteriores, no ruinas del todo sin reparación. La habilidad de vuestras manos y tijeras, serán las encargadas de dejarlas tan nuevecitas como si en realidad acabasen las piedras de ser colocadas.

Grandes Hombres



LOPE DE VEGA

Lope de Vega nació en Madrid en el año 1562. De pequeño ya leía latín y hacía versos teniendo que dictárselos a sus amigos mayores, pues él no sabía escribir.

Estudió en la Universidad de Alcalá, tomó parte en la expedición de la Armada Invencible y luego entró al servicio del duque de Alba.

Escribió muchas comedias y versos satíricos que algunos le proporcionaron algún disgusto. Sus mejores comedias son «La dama boba», «La estrella de Sevilla» y «El mejor alcalde el Rey». También es famosa «Peribáñez y el Comendador de Ocaña».

Se le llamó «Fénix de los ingenios». Se le llamaba así porque cuando se creía que su inspiración había muerto, volvía a resurgir con más brío, lo mismo que el ave llamada

fénix que dice resucita de sus cenizas.

Sus comedias fueron y son celebradas porque se inspiraba en los motivos del pueblo. Era gran observador y conocedor del corazón humano. Hacía poesías de las cosas más humildes y livianas.

Escribió mil ochocientas comedias y cuatrocientos autos sacramentales, aparte de obras novelescas y satíricas.

Recogió en sus obras, mejor que nadie, nuestro carácter, temperamento, creencias y hasta nuestros defectos.

Los extranjeros lo han imitado mucho y estudiado aún más.

Lope de Vega es una de nuestras grandes glorias nacionales.

Recibió las órdenes sagradas a los 52 años y a los 73 murió cristianamente en Madrid el año 1635.



A. F. H. A. (S. I.)

ASOCIACIÓN FILATÉLICA HISPANO AMERICANA (SECCIÓN INFANTIL)

La estadística de los sellos emitidos en 1940 da las siguientes cifras: Emitidos: 1.605. De ellos: 860 son normales, 540 de beneficencia y 205 de aviación.

La distribución por partes del mundo es: Europa, 888; Asia, 136; África, 273; América, 255 y Oceanía, 53.

La cantidad de sellos emitidos en España ha sido: 29 de correo ordinario, 12 de aviación, 10 benéficos, 8 de telégrafos, 4 «Pro tuberculosos» y 1 local (Barcelona).

El sello francés de 50 céntimos, color rojo, tipo Paz (Ivert 283), puesto en circulación en 1932, presenta dos tipos netamente diferentes.

El primero, que parece cesó de imprimirse en mayo de 1935, presenta la cintura de la efígie en rojo, con rayas verticales blancas, y el segundo, actualmente en curso, la cintura es blanca y las rayas verticales rojas.—(Del Suplemento a la Biblioteca Filatélica de A. F. H. A.)

NOVEDADES

MÓNACO.

- 40 ct., pardo rojo (a).
- 70 ct., lila fuerte (b).
- 80 ct., verde (a).
- 1 fr., lila pardo (a)
- 1,20 fr., pardo negro (c).
- 1,50 fr., rojo-carmín (a).
- 2,50 fr., ultramar (a).



La fortaleza



El Príncipe



La península

HOLANDA.—Serie de Beneficencia de Verano.

- 1 1/2 (+ 1 1/2) ct., pardo (Mathysn's).
- 2 1/2 (+ 2 1/2) ct., rojo (Ingen Housz).
- 4 (+ 3) ct., rojo (Aadje Deken).
- 5 (+ 3) ct., verde (Bosboom).
- 7 1/2 (+ 3 1/2) ct., rojo vino (Wineut Staring)



Ayuntamiento de Madrid

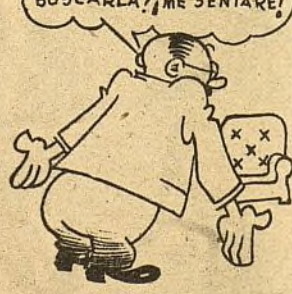


Don Miope

¿DÓNDE HABRÉ PUESTO LA ESTILOGRAFICA?



¿ESTOY CANSADO DE BUSCARLA! ¡ME SENTARÉ!



Ho
un, recu
lapicer

Doctrina y ESTILO



Acabas de comenzar el nuevo curso, supongo que con una firme resolución: La de no faltar nunca a clase, sino por una verdadera necesidad. Si tienes deseos de aprender, debes amar la clase, sin la cual nunca podrás hacer grandes progresos. Hay muchos niños que van a clase únicamente por evitar la reprensión, o por demostrar sus aptitudes entre los profesores y los condiscípulos. No os diré que está mal, pero hay motivos más altos, que son los que han de mover a un niño bueno y a un buen estudiante.

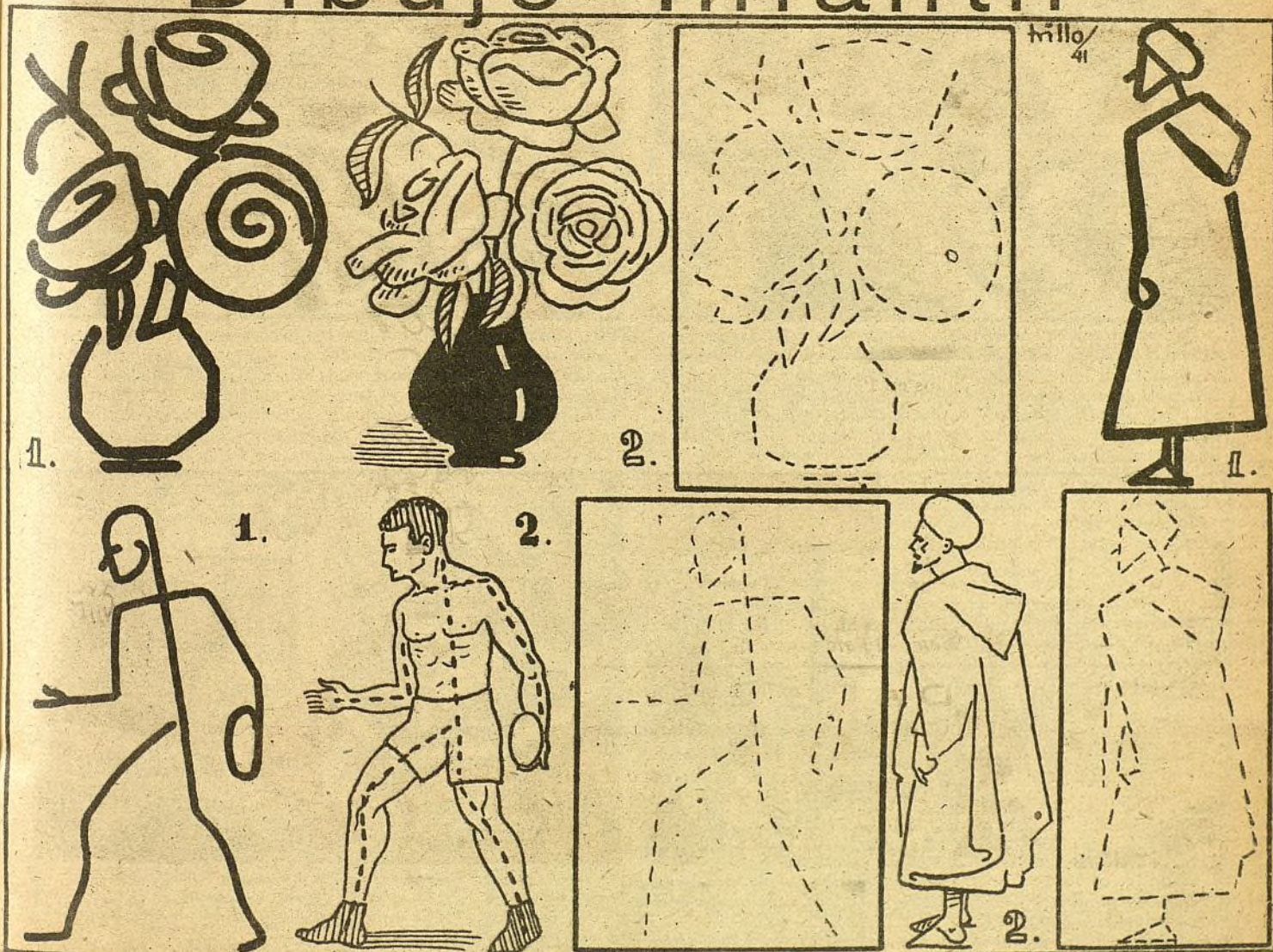
Hay un motivo de conciencia: el cumplimiento del deber; hay otro de interés: la necesidad de adelantar.

En los libros que te sirven de texto hay muchas cosas que te parecerán oscuras, muchas palabras, cuyo significado no acertarás a comprender, muchas explicaciones, que por muy inteligente que seas, serás incapaz de abarcar en toda su perfección. En la clase quedarán resueltas las dificultades, las sombras iluminadas, y las lagunas completadas. La labor del maestro completará la tuya, rectificando, esclareciendo, ampliando; y resuelta una dificultad, podrás seguir adelante y te encontrarás con fuerzas para enfrentarte con otra más oscura y trabajosa.

Es la única manera de progresar. El que se deja atrás una cosa sin comprender, encontrará doble trabajo conforme vaya avanzando y poco a poco irá perdiendo terreno; se convertirá

rá en un sempiterno, rezagado: cada semana, cada mes encontrará más tinieblas, y cuando llegue el mes de junio tendrá como cosecha las terribles calabazas, que le ponen como perspectiva un verano sin juegos y sin vacaciones.

Dibujo Infantil



Hoy damos una nueva modalidad a nuestros trabajos, con objeto de que colabores más directamente en ellos. Al final de cada modelo de dibujo, ponemos un recuadro en blanco, con el primer esquema ligeramente señalado, para que, sobre él, hagas el dibujo final. Ejecútalo con lápiz blando y pon color de lapiceros a tu gusto. Conserva estos trabajos tuyos, pues, en breve, organizaremos concursos con premios a los mejor realizados.

Héroes de la Patria

Texto de Fray Justo Pérez de Arbel

Guzmán el Bueno

Ilustraciones de Santi



Es en la segunda mitad del siglo XIII. Han pasado los días luminosos y venturosos de San Fernando, y ahora se sienta en el trono su hijo Alfonso el Sabio, más famoso por sus cántigas, por sus leyes y por sus libros que por sus victorias. Todo se va ensombreciendo en torno suyo: Ha querido ser emperador de Alemania, y basta la corona de Castilla se le escapa de las manos. Los moros de Granada rompen las treguas y atacan la frontera, el rey de Fez, Abu-Jusuf viene en su ayuda e inunda las



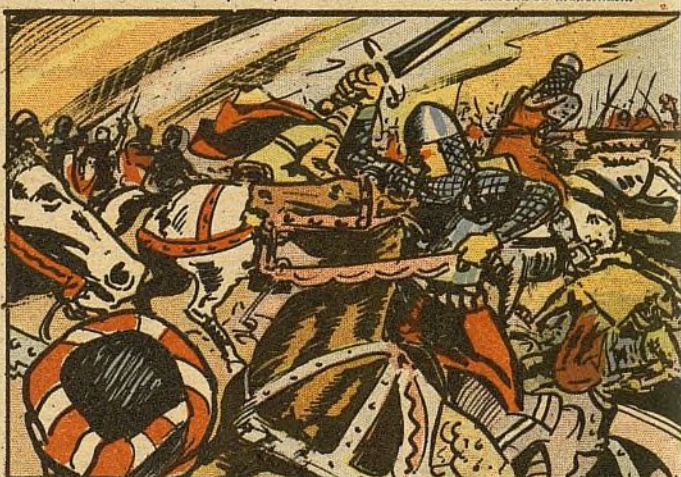
tierras de Andalucía con sus huestes bereberes, don Nuño de Lara, comandante de la provincia, muere en una batalla, el arzobispo de Toledo sale en busca de los invasores con más ardimiento que fortuna y cae prisionero de los infieles. En medio de tantas desventuras, el rey cantaba su infortunio en estrofas dolientes:

¡Como yaz solo el rey de Castilla,
emperador de Alemania que fué,

a quienes reyes besaban el pie,
e reinas facían limosna en manilla...!



Pero, mientras el rey se lamentaba, su hijo, el príncipe Sancho, bajaba hacia Andalucía, acompañado de la nobleza castellana, derrotaba a los africanos en Jaén y vengaba brillantemente las pasadas derrotas. En estos combates se distinguió por vez primera un joven leonés, que se llamaba Alonso Pérez de Guzmán y no tendría entonces más de veinte años. Era bravo, altivo, prudente y discreto. Hijo natural de don Pedro de Guzmán, adelantado mayor de Andalucía, había crecido en la casa pa-



terna, tratado desdeñosamente por los demás hermanos, y entonces es cuando surgió en su mente la idea de hacer algo grande que biciese olvidar su origen y vengase aquel injusto desprecio. En la batalla de Jaén luchó con tal ardor, que no solamente se distinguió por sus hechos entre todos, sino que tuvo la suerte de hacer prisionero al privado de Abu-Jusuf, un moro principal, llamado Aben-Comat, que juntamente con Guzmán contribuyó luego para llegar a una paz definitiva con el rey de Ber-



hería. Para celebrar tan fausto acontecimiento hubo en Sevilla un torneo famoso, en que tomaron parte los caballeros más lucidos que habían intervenido en aquella guerra.

También allí se llevó Alonso Pérez de Guzmán la preza del lucimiento y bizarría.

En el banquete que sucedió a las fiestas preguntó el rey a sus magnates:

—¿Quién os parece que lo ha hecho mejor en la fiesta de hoy?



—Señor—dijeron a una voz los que le rodeaban, hombres y mujeres—Alonso Pérez es el que se ha ganado los mayores aplausos.

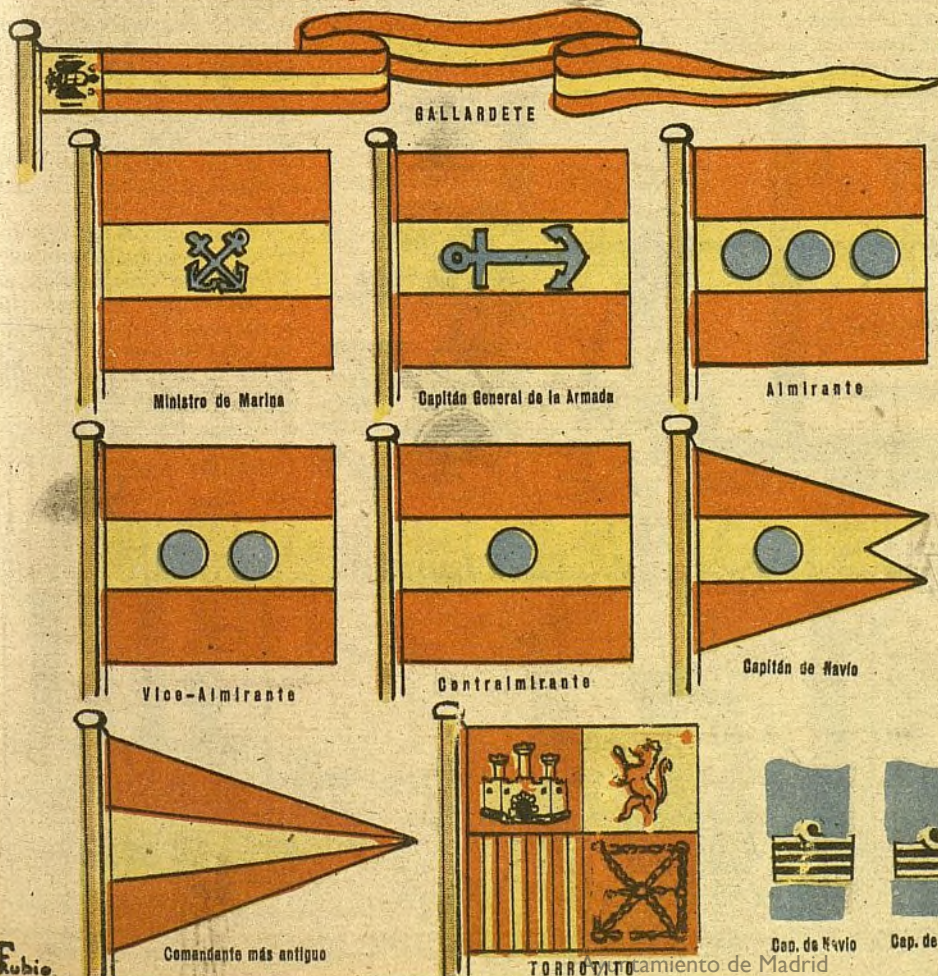
—¿Qué Alonso Pérez?—volvió a preguntar el rey, porque había varios nobles que llevaban este mismo nombre.

Entonces Juan Ramírez de Guzmán, hijo también del adelantado don Pedro, dijo con expresión desdeñosa, que indicaba la inferior categoría de su hermano Alonso:

(Continuará).



El dentista.

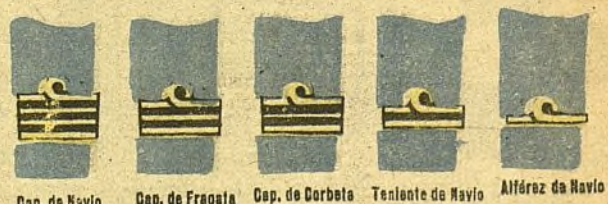
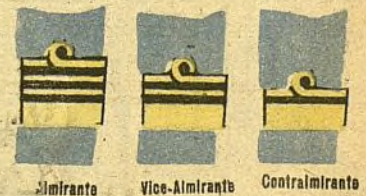


ESCUADRA ESPAÑOLA

INSIGNIAS Y DISTINTIVOS DE GRADO

COLECCION DEL FLECHA NAVAL

S. F. N.





La hija del molinero

Refundición de S. Rosado

Capítulo II

(Conclusión)

Por el amor que las dos seguían teniendo al desgraciado hombre, decidieron la vuelta al hogar. Rosa había de ir primero, a cerciorarse de lo que allí pasaba; más tarde bajaría la madre. Así combinado y después de muchos besos y abrazos, despidiéronse. La niña emprendió la pendiente de la senda. Al llegar a la ermita penetró en ella, con el propósito de dar gracias a la Virgen; pero, ¡oh, qué sorpresa! la sagrada imagen del altar faltaba y tuvo que rezar con los ojos puestos en la hornacina de Nuestra Señora.

De noche era, cuando Rosa se aproximó a su casa; como viese luz en su interior, quedó algo sorprendida, ya que jamás pensase en-

contrar a su padre en la vivienda y creerlo en la taberna. No obstante y para no ser vista, muy despacio llegó hasta la ventana y al mirar, ¡qué asombro! la casa estaba perfectamente atendida y el molinero, muy aseado, sentado a la mesa de limpio mantel, servíase de una comida, al parecer, gustosamente condimentada. Rosa supuso al pronto que alguna vecina cuidaba del molinero, pero, lo verdaderamente admirable fué lo que observó después, consistente en mirarse ella misma entrar y salir en el comedor de su casa. Por si sueño fuese, se tocó en los ojos: no era sueño, no; despierta y bien despierta mirábase ella misma servir la cena a su padre. Tan extraño era aque-

llo que, la verdadera Rosa, sobrecogida, no pudo dar un paso al intentarlo y para abrir la puerta, entrar en la casa y comprender aquel misterio, siguió mirando, mirando.... y cuanto más miraba, más le parecía ella misma la quimérica visión, hasta que al fin distinguir pudo cómo una claridad muy suave, pero sí hermosísima, que flotaba parecía sobre la cabeza de aquella otra niña.

Después de admirar esto, la verdadera hija del molinero, haciendo un esfuerzo de voluntad, abrió la puerta y pasó a la casa. Al dar un paso hacia la figura de la doncella desapareció ésta, como esfumada en la luz. La hija del molinero, aunque excitadísima y sin comprender, siguió atendiendo a su padre, siendo también extraordinario que éste tampoco se percatase del maravilloso trueque.

Muy pocos días hubieron pasado cuando la esposa del molinero tornó a su hogar, y no fué pequeña su alegría al enterarse lo bien que la niña regía y que el esposo curado del vicio estaba. Cariñosísimo era el trato que ya las diese y sin acordarse una sola vez de pasar a la taberna.

Refirió Rosa a su madre lo sucedido en aquel atardecer que volvió de la montaña y comprendieron entonces todo aquello como milagro: que la doncella que Rosa parecía quitada de un espejo, la Virgen era y que atendido hubo las peticiones de la niña, cuando a despedirse fuera de su madre moribunda.

La devoción del molinero y su familia hacia la Virgencita milagrosa de la montaña se hizo tan fervorosa, que no se les pasaba un día de fiesta sin ir a la pequeña ermita, para dar gracias a la Madre de Dios por la paz que al hogar del molino había llevado.

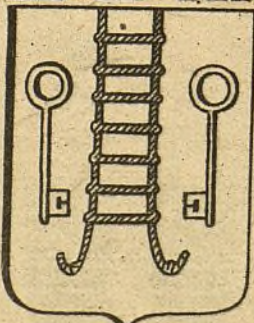
FIN



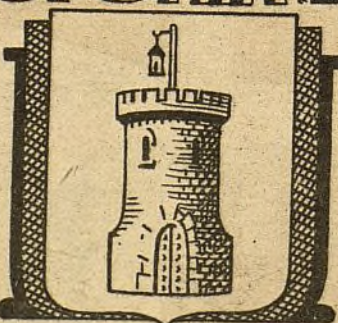
PARTE E HISTORIA ESCUDOS ESPAÑOLES



RONCESVALLES.—Villa de la provincia de Navarra.



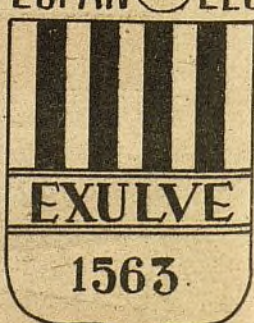
CAMBU.—Villa de la provincia de Jaén.



FERROL.—Ciudad de la provincia de la Coruña. Ayuntamiento de Madrid



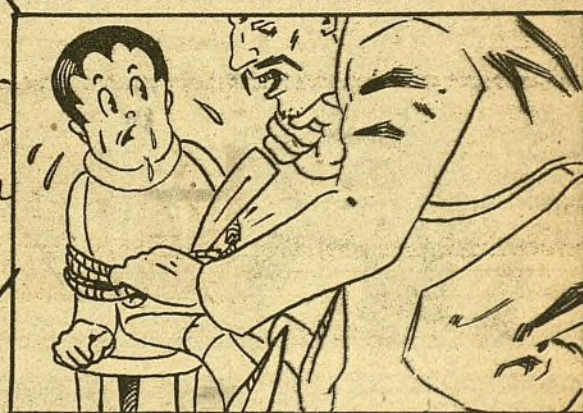
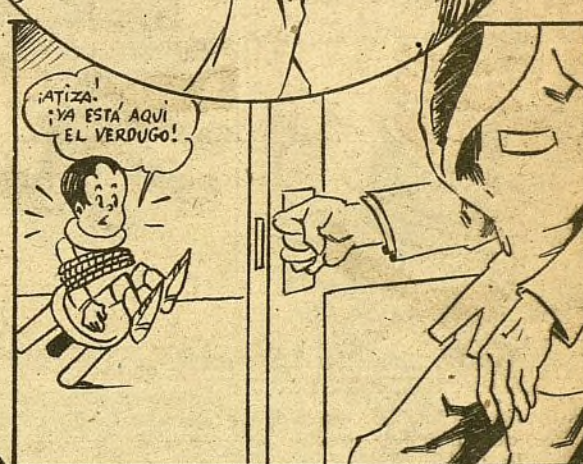
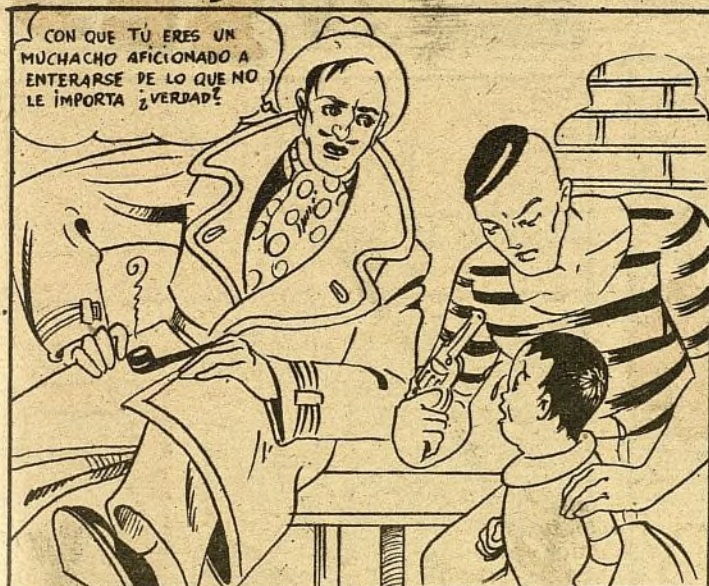
GELIDA.—Lugar de la provincia de Barcelona.



EXULVE.—Villa de la provincia de Teruel.

CARMELO

El FLECHA GUERRERO en el SIGLO XX



Ayuntamiento de Madrid

H. Ojeda

(Continuará).

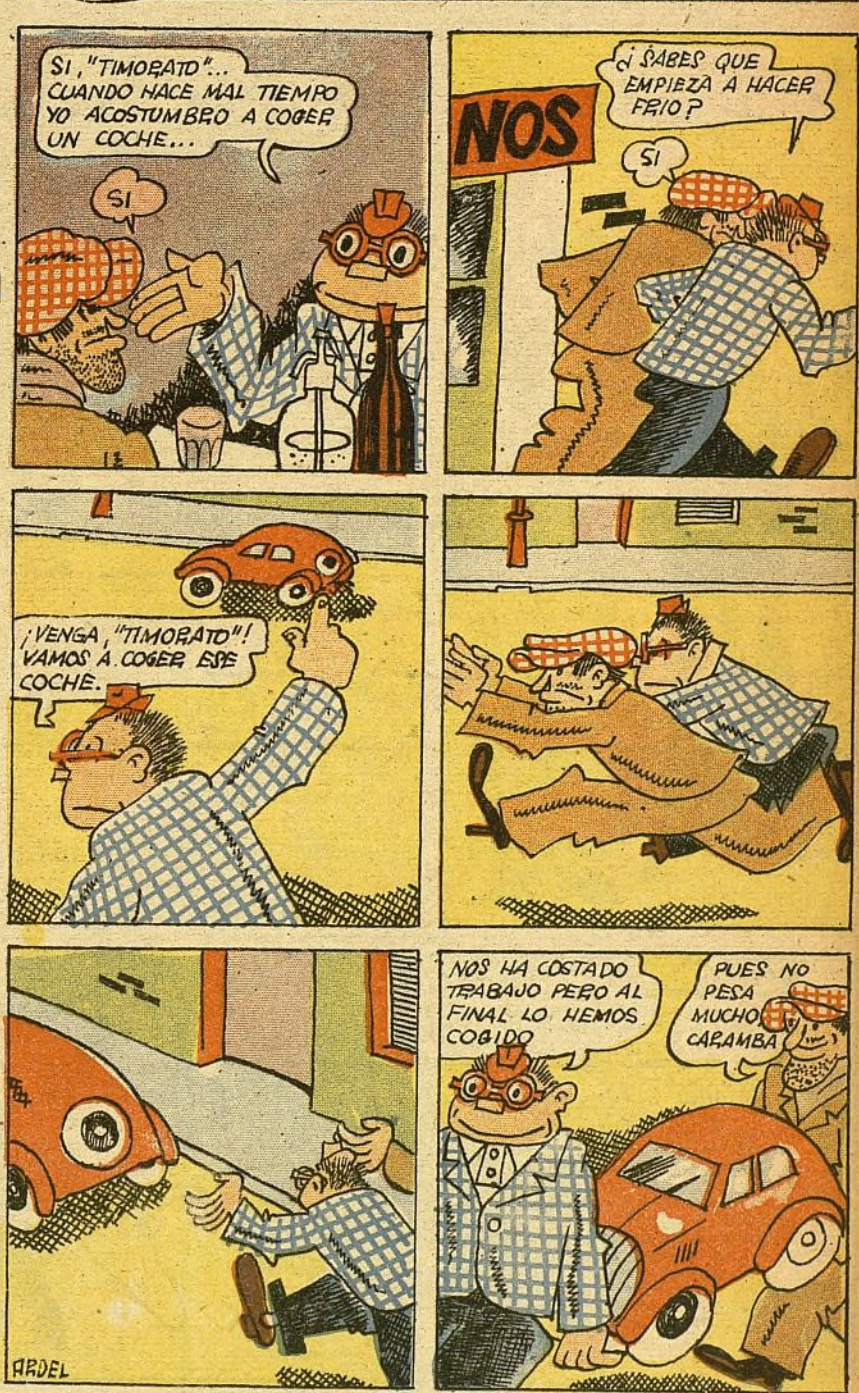
¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!...AQUÍ CATAPÚN CHINCHÓN



ESCENAS de BESTAPOLIS



GANSADAS de GANGSTER PATO'SHO



El trabajo proseguía pero sin adelantar gran cosa. Era una substancia resbaladiza, lisa y muy dura así que les llevaba mucho tiempo para apenas abrir pe-
queñísimos orificios que de nada les valían. ¿Cómo se pudo formar rápida-
mente esa infranqueable pared? Ya los fieles servidores daban muestras de
"ansancio agotados por el esfuerzo y hasta los propios jóvenes se pusieron a



ayudarles; firmes en su decisión de conseguir el tesoro fuese como fuese, cuando
de repente un ligero chasquido, seguido de una explosión de luz y fragmentos de
esa pared les dejó sorprendidos, sin tiempo para darse apenas cuenta de lo que
había ocurrido. La pared había así desaparecido y la gruta se les ofrecía ya otra
vez con el ansiado y conocido tesoro a la vista. ¿Qué había ocurrido? Quizás en



algún punto
tuoamente?
que fue, el tesoro era ya suyo. Sin más dilación
recogiéndolo en sacos y cajas que de antemano
habían llenado de monedas de oro, arquitas y
coronas, etc., componían el tesoro.



Una vez que hubieron terminado de acondicionar las riquezas, fueron
éstas trasladadas en los sacos y cajones a dos carros de bueyes que
cerca de la boca de la gruta habían dejado, semicultos por la ar-
boleada. Pusieron éstos en marcha y ya en su casa los jóvenes pro-
cedieron al reparto de los bienes ya que, justo era, que los ser-



vidores disfrutaron también de su parte correspondiente. Ellos
después de destinar una fuerte cantidad para los pobres de la
comarca, decidieron celebrar sus bodas espléndidamente, y
que, por falta de recursos, no la habían podido realizar antes.
Germán Pérez Durías.

Del biberón a la FAMA

ALFREDO MARQUERIE



Todos sabéis, amiguitos, que Alejandro Magno realizó sus grandes conquistas en temprana edad, ya que la muerte le hizo inmortal a los treinta y tres años, tras de haber asombrado al mundo con su portentoso genio militar. Pues bien; hoy os voy a presentar el biberón de un nuevo Alejandro, que si no a golpes de espada como el genial guerrero macedónico, ha conquistado la «fama» a plumazo limpio, después de una brillante serie de batallas en las que se ornaron de frescos laureles las armas de su ingenio, su talento, su gracia, su dinamismo y su cultura. Este Alejandro de las Letras se llama Alfredo Marquerie y son sus Tebas, Damasco, Jerusalén, Alejandría, Babilonia, etc., el Premio Nacional de Literatura, Premio de la Cámara del Libro, Subdirección de Informaciones, Premio Luca de Tena, Dirección de Tajo, etc.



Y para realizar mi propósito, me dirijo al «campamento» de Informaciones en el que «Alfredo Magno» me recibe con sincera cordialidad, en breve tregua al batallar de su pluma. Y comienza el torneo de mis preguntas y sus respuestas.

—¿Quieres decirme amigo Alfredo, dónde y cuándo naciste?

—Hijo de padre militar, nací en Mahón, el 17 de enero de 1907, pero mi infancia transcurrió toda ella en Segovia.

—Tu padre, militar. Tu cuna, la inexpugnable Mahón. Tu infancia, cabe el Alcázar segoviano. El paralelismo se ofrece espontáneo y rectilíneo.

Y dime; ¿qué recuerdos conservas más vivos de tu infancia?

—Mi infancia, casi toda ella la recuerdo sintetizada en tres o cuatro sensaciones del olfato. Así, por ejemplo, mis juegos infantiles puedo recordarlos fielmente con sólo recordar el olor a tierra y el olor a estopa. El primero se asocia al juego del «morreo» o «murreo», que consistía en tirar al aire una navajita, que había de clavarse en tierra. Yo casi siempre perdía, y como el castigo consistía en sacar con los dientes y sin apoyo de las manos un palito que había ido clavándose en el suelo por los jugadores, de aquí que el olor a tierra quedara arraigado en mí y me traiga constantemente a la memoria mis juegos infantiles. El olor a estopa se introdujo permanentemente en mi pituitaria a través del juego de la piconza y como consecuencia de mojar el extremo de la cuerda motriz. Hay otros olores, como el olor metálico de todas las meriendas. De aquellas meriendas en las que el chocolate envuelto en papel de plata me traicionaba el paladar con el frío sabor de un eterno trocito de su envoltura. Y otro olor, el más grato de todos, el olor a menta, de los caramelos de los Alpes, galardón máximo y eterno tema de nuestros sueños infantiles.

—En fin, que tienes una nariz que es una especie de album-archivo. Oye; ¿fuiste muy travieso en tu época pituitaria?

—Yo era un niño enclenque, con los calcetinitos convenientemente caídos y la mirada perdida. Físicamente era el espíritu de la golosina.

—Pero tu espíritu se mostraría inquieto desde pequeño, ¿no?

—Desde muy niño me dió por escribir. Mejor dicho, por dictar, pues antes de conocer la cartilla componía bellas poesías. No eran estas composiciones poéticas las consabidas genialidades del niño precoz, sino que mis temas eran ingenuos, sencillos. La musa que más versos me inspiró fué la gallina.

—A pesar de tu natural apacible y virgiliano, ¿no recuerdas ninguna travesura?

—Recuerdo una, a pesar de la égloga y de los calcetines caídos. Siendo ya estudiante del bachillerato, se me ocurrió una hermosa mañana de sol irme al campo en unión de otros compañeros. Al llegar a unas tejas—lugar en el que se fabricaban tejas, ladrillos y alfarería—vimos en el fondo de un barranco un hermoso y luciente botijo. Sobre la verde hierba aquella nota roja y panzuda, era una tentación. Y, efectivamente, como un sólo hombre, todos lanzamos nuestras piedras, que silbaban en su velocidad hacia el blanco. Nadie atinaba, sin embargo, hasta que por fin la roja panza saltó hecha añicos. Alguien había acertado con su proyectil. Borrachos de sol y de alegría, ninguno pensamos que aquello era un acto delictivo contra la propiedad. Pero de pronto y como por encanto, comenzaron a surgir los obreros de las tejas, dispuestos a enseñarnos el código de forma contundente. Rápidamente se organizó entonces una persecución, en la que la técnica de las bolsas tuvo sus precusores en los justicieros sueños del pobre botijo. Cuando uno se creía en abierta fuga, surgía uno de aquellos iracundos estrategas. Tras varios intentos por romper el cerco, me convencí de que toda tentativa era inútil y me senté en el suelo, jadeante, fingiendo leer la batalla de las Termópilas. «Estoy estudiando»—dije a mis perseguidores cuando me rodearon hostiles. Pero mi fatiga y jadeo contradecían mi afirmación. Y como en mi libro estuvieran escritos aquellos famosos versos de

Si este libro se perdiera
como puede suceder,

les fué fácil acudir a casa, en donde mi padre les hizo entrega del importe del dichoso botijito. Además de la travesura, mi padre se enteró de que había hecho novillos por primera vez y también por última, pues la reprimenda fué «de padre y muy señor mío».

—¿En dónde publicaste por primera vez algún trabajo?

—En una revista infantil titulada «Los muchachos». Allí mandaba cosas con mi firma y mi edad. Más tarde escribía en las revistas infantiles «Madrileños» y «Los niños de España y América» que hacía mi tío el famoso pedagogo Angel Bueno. A los dieciséis años publiqué mi primer libro de versos, titulado «Rosas líricas». Después, terminada mi carrera de abogado y hecho el doctorado, me dediqué de lleno al periodismo y a la literatura.

—Y de no ser lo que eres, ¿qué te agradecería haber sido?

—Artista de circo. Desde muy pequeño sentí verdadera pasión por el trapezio, el equilibrio y las contorsiones. Organizaba con mis amigos funciones circenses, en las que yo actuaba con verdadero éxito, pues como ves, estoy desconjuntado.

—Efectivamente, haces lo que quieres con las piernas.

—Algunas veces actuaba también de payaso. Pero mi debilidad era el trapezio y las contorsiones.

—Y además eras un hacha en esos ejercicios. Dime; ¿te gustaría volver a ser niño?

—Sí y no. Sí, pudiendo empezar mi vida con la dimensión de ilusiones propia de la infancia. No, si ésta comenzara con la experiencia y los conocimientos que hoy poseo. Sería un niño monstruoso, deforme, sin ilusiones....

—Que son la sal de la vida, con lo salado que tú eras cuando las gallinitas y la pituitaria. ¿Y para que veas que soy bueno, ya te hago la última pregunta. ¿Lees periódicos infantiles?

—Los leo en unión de mi hijita de siete años, y me gustan mucho. Me recuerdan mis calcetinitos caídos, el botijo....

—Te chuelen a ilusión.

Y Alfredo Marquerie queda un momento pensativo, sin que de sus labios surja el torrente de palabras con el que vierte la velocidad caudal de sus ideas, característica de más relieve en la conversación de este Alejandro de las Letras, del que acababa de conocer el biberón.

Duendecillo



¿Qué quieres saber?

Angelina Amézaga, (Las Arenas).—Me gusta el arroz con leche, pero no es precisamente eso lo que te hará adelgazar. A tu edad no hagas tonterías, pues puede perjudicarte. Cuando seas un poco mayorcita.... entonces. Recibe abrazos.

Sofía Aldecoa, (Las Arenas).—Aquí va mi foto de lagarterana. ¿Todavía no te has enterado de que soy rubia? Recibe muchos besos.

Maria Luisa Isabel Hernández, (Madrid).—¡Pobre amiguita, esperando tanto tiempo las sandalias de ganchillo! Como sólo cabe un dibujo y creo que ya no las necesitarás, te mando mi foto como es mi deseo. Tus muñecas deben ser preciosas. Dales un beso de mi parte con otro para ti.

Raquelín, Rocio y Pepe Luis Granados, (Granada).—

hay muchos niños esperando. Va nuestra foto dedicada. El engrudo se hace con agua y harina sencillamente. Para las quemaduras, en el momento, es muy bueno el aceite crudo. Si se ha hecho ampolla, debe pincharse con una aguja desinfectada, sacar el líquido, recortar la piel que queda hueca con tijeras esterilizadas, aplicar una pomada secante a base de zinc con una gasa y vendar. Recibid besos, grandes pianistas.

Paquita y Carmela Ruano, (Andújar).—

—Desearía yo también haber llegado a tiempo con mis pasteles para la excursión, pero no es posible con las muchas cartas que recibo y el poco espacio de que dispongo para contestarlas. Aquí va un peinado junto con un millón de abrazos, para que os los repartáis entre las dos hermanas de vuestra siempre buena amiga Mari-Pepa.

Lolita y Sofía Magán, (Santiago).—Aquí va el modelo de traje para vuestro muñeco. Besos.



Simpáticas gemelitas; quisiera complaceros en todo, pero son demasiadas las cosas que me pedís y

Cuento infantil

Recuerdos de mi primera Comunión. - Diario de Mari-Tere.

POR MATILDE FERNÁNDEZ DE PARGA

(CONTINUACIÓN)



Acabo de cumplir siete años y he tenido muchísimos regalos; todos me han gustado pero sobre todos, este precioso y deseado libro que mi mamá me regaló, después de muchos ruegos. No sé por qué le ha costado tanto dármele, ella que siempre me concede todos mis deseos y caprichitos. Yo aseguraría que casi lloraba al ponerlo en mis manos, diciendo: Mari-Tere, ya que tanto te gusta y lo deseas, tómallo, te lo regalo por el día de hoy, tu cumpleaños. Empléalo bien, no lo estropees y si algo escribes en él, sé siempre sincera. Dios te conserve tan buena como tu mamá te le pide.

Después de esto, hay un gran trecho en blanco y más abajo un dibujo bastante malillo en verdad, pero para mayor claridad con un letrero en el que se lee: «Casita choza del Padre Misionero». Y a buena distancia unos monigotitos que quieren ser negritos desprovistos de trajes a la europea y que en actitud de caminar parecen dirigirse a la vivienda del Padre Misionero, en cuyo frontal hay una cruz.



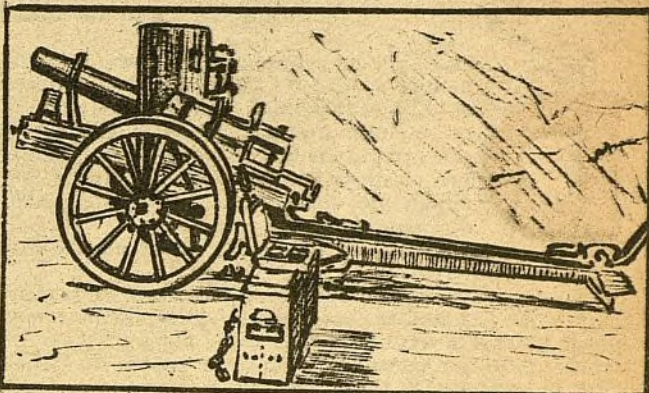
Mari-Tere

Diario de Mari-Tere. Día 1 de julio de 1927. — Hace hoy un calorcito más que regular. Estoy sudando, pues vengo del Retiro donde me he divertido muchísimo, saltando, jugando a «las cuatro esquinas» y a «frío y caliente» y en fin, a muchos juegos de prendas que me ha enseñado Lolita, que es muy simpática y sobre todo buenísima, que es lo que mi mamá quiere que sean mis amiguitas. Vamos al mismo colegio y estamos en la misma clase; yo quisiera que fuésemos siempre muy buenas amiguitas, porque yo he oído decir que un amigo verdadero vale mucho. Pero ahora que pienso. Todo esto que estoy escribiendo no tiene nada que ver con la casita y los negros que dibujé. Bueno; ya sé que eso no es dibujar, pero yo no sé hacerlo mejor. Ahora escribiré lo que he pensado.

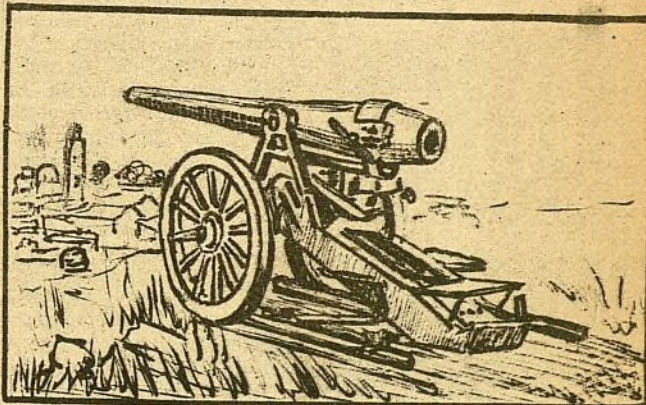
Deseos de Mari-Tere. — Mis deseos son: Viajar en el tren y que me lleve a un puerto de mar. Durante el camino ir al lado de la ventanilla, para ver andar los árboles y las casas y los borreguitos y todo. Cuando lleguemos a la población, recorrer los bazares para comprar juguetes y pelotas y balones. Después comprar telas de colorines para trajecitos muy lindos y llamativos y rosarios y medallitas y crucifijos, cuantos más mejor. En un gran maletín colocarlo todo muy arregladito, muy liadito y poner un gran letrero, que diga así: «Para mis hermanos los negritos» o los chinitos me da igual; todos somos hijos de Dios; ahora que los negritos me hacen mucha gracia. Pero, en vez de enviar el maletín, llevarlo yo misma para tener la alegría de ver los saltos y oír los gritos que darían y admirar la blancura de sus dientes en aquellas caras negritas. Todo esto, la verdad, me gustaría mucho, pero lo que más deseo es, que aprendan a rezar como yo y a querer al Buen Jesús como yo....



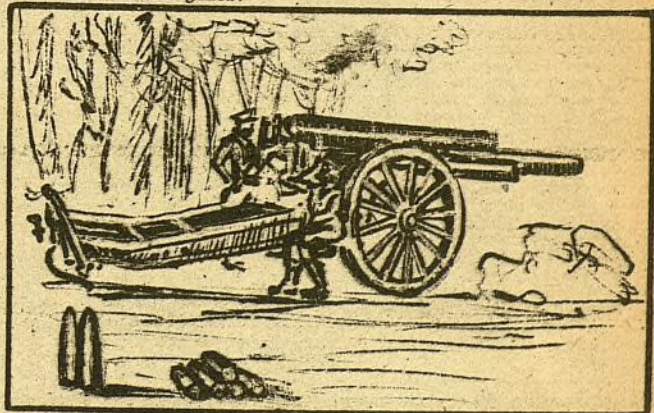
Ayuntamiento de Madrid



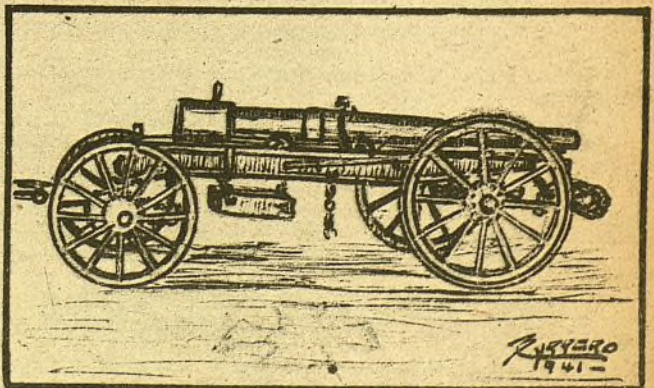
En el año 1858 construyó Rusia los primeros cañones rayados de sitio de 12 y 15 cms., haciéndolos de hierro colado y de retrocarga, al mismo tiempo que efectuaban la transformación de los de bronce, adaptándoles los primitivos cierres de cuña Kreiner.



Estas piezas se emplearon en 1864 contra Duppel en la guerra de Dinamarca, y poco después, fueron substituídos por cañones de 9 cms., de acero del mismo calibre—que como todos los de aquella época—eran de construcción homogénea.



Veamos aquí, de arriba a abajo, al potente cañón Krupp de 7,15 cms., divisible, lo mismo que su cureña. También Alemania construyó en 1892, este cañón de sitio de 15 cms.



También, Inglaterra tenía este modelo de cañón de sitio de 47 pulgadas. Y por fin, Alemania fabricó este cañón Krupp de 12 cms. que vemos en su carro de transporte.

(Continuará).



Cuento de Mari-Pepa

Mal de muchos....

DESDE que ha empezado el curso, Armandita se dedica a «hacerle la rosca» a la señorita Eloisa. Ella es la primera que corre a abrirla la puerta, cuando nuestra profesora sale de clase, la que arregla los libros y cuadernos que hay sobre su mesa, la que le advierte que se ha manchado de tiza al acercarse al encerado y se apresura a sacudir su falda.

+ Su afán es hacerse notar a cada momento por su amabilidad y cortesía.

¿Y eso por qué? os preguntareis vosotros. Pues muy sencillo: porque Armandita está bastante «pez» en matemáticas y quiere tener a la señorita Eloisa de su parte para ver si aprueba. Eso es lo que pensamos y decimos todas las niñas de la clase al contemplar a la orgullosa Armandita convertida en almíbar de puro simpática.

—Es una «pelotillera»—repetimos indignadas, empleando una palabra muy corriente entre estudiantes.

Pero ella sonríe desdeñosamente y sigue poniendo en práctica sus planes.

El éxito de Armandita se hizo ayer indiscutible. La señorita Eloisa tuvo que dejar la clase inesperadamente y antes de salir ordenó:

—Armandita, ven a sentarte en mi mesa. Tú cuidarás de que nadie hable durante mi ausencia. Aquí está la lista con los nombres de todas las alumnas, por cada vez que hablen marcarás a su lado una cruz y a mi regreso recibirán el castigo correspondiente.

Salió la señorita Eloisa y Armandita se posesionó de su alto cargo de vigilante. Estaba tan satisfecha y orgullosa que parecía que iba a estallar. Las demás niñas procurábamos contener nuestra rabia. Pero Mari-Chari, al cabo de cinco minutos de morderse la lengua, exclamó:

—Ya sólo falta que nos des tú la clase, Armandita. ¿Por qué no nos explicas matemáticas?

Hubo una explosión de risas.

Armandita, muy seria, dijo.

—Mari-Chari, tienes una cruz por haber hablado.

—Pero si hablaba contigo, que eres la profesora. ¿También eso está prohibido?

—Dos cruces—añadió por toda respuesta la implacable guardiana del silencio marcándolas en la lista.

—¡No hay derecho!—protesté yo—Mari-Chari te consultaba una cosa...

—Mari-Pepa tienes una cruz—replicó imperturbable Armandita.

—¿Una cruz yo también? ¡Esto es indignante!

—Dos cruces—prosiguió ella al mismo tiempo que las marcaba.

—Eres una orgullosa—protestó Conchita.

—Si no hicieras «la rosca» tanto a la señorita Eloisa, no estarías en ese puesto—se atrevió a decir Angelines.

—¡Y todo para que te apruebe las matemáticas!—exclamé a mi vez.

—Porque no sabes ni golpe—vociferó Mari-Chari.

Todas las niñas reían. Algunas aprobaban nuestras frases exclamando:

—Es verdad. Tiene mucha razón...

Y Armandita llenaba de cruces y cruces el papel sin importarle nada nuestras palabras y como si no fuesen con ella.

—Seguid, seguid—dijo al fin con sonrisa de superioridad—que cuando venga la señorita Eloisa os dará un buen castigo.

—Eso no será verdad—aseguró Mari-Chari.

Y volviéndose hacia un lado y hacia otro murmuró unas palabras en voz baja. Todas la comprendimos. En un instante, estábamos de pie y avanzábamos hacia Armandita. No fué difícil sujetarle las manos en la espalda e impedirle hacer un movimiento.

—Borra las cruces de la lista, Mari-Pepa—ordenó Mari-Chari.

—Están en tinta, se notará mucho—dije yo tomando el papel en mis manos.

—¡Ja, ja, ja! ¡creáis que me ibais a fastidiar!—bromeó Armandita.

Todas las niñas se quedaron consternadas. Era imposible destruir la lista porque la señorita Eloisa la reclamaría a su vuelta. Menos todavía borrar tantas cruces sin que nuestra profesora lo advirtiera. ¿Qué hacer entonces? Una idea genial acudió en aquel instante a mi mente.

—Tenedla bien sujeta hasta que yo acabe—dije a mis compañeras.

Y como observé que Mari-Chari era la que más cruces tenía (nada menos que diez), fui marcando al lado de cada nombre otras diez cruces iguales. Incluso al lado del nombre de Armandita, que naturalmente, no tenía ninguna.

Terminada mi labor, aquella lista parecía un bonito modelo de punto de cruceta.

—Y como digas algo de todo esto—aconsejó Mari-Chari a Armandita—no habrá en la clase quien te ayude a hacer un problema.

Ya era tiempo de soltarla y de volver cada una a su puesto, porque se oían en el pasillo los pasos de la señorita Eloisa que llegaba.

—¿Y bien?—preguntó a Armandita—¿qué tal se han portado?

Ella, sin responder nada, le enseñó la lista llena de cruces. La señorita Eloisa la miró sorprendida.

—¿Cómo? ¿Hasta tú misma te has marcado? Esto quiere decir que sois todas unas charlatanas por igual. Pero como demuestra nobleza por tu parte el confesar tu falta, y como tampoco vas a ser menos que las otras en el castigo, por esta vez quedan todas perdonadas.

Armandita fué a sentarse en su puesto de muy mal humor, pero en cambio todas las niñas de la clase nos pusimos muy contentas de que hubiese terminado tan bien nuestra travesura.

—¿Cómo se te ocurrió poner a todas diez cruces?—me preguntaron más tarde mis compañeras.

—Porque me acordé de un refrán que repite mucho Rufa, mi cocinera: «Mal de muchos... consuelo de todos». Y ya veis que no se ha equivocado.

MARI-PEPA





ARROYO CLARO



Arroyo claro,
fuente serena,
espejo en que se mira
mi niña bella.

Quien te ha enturbiado
saber quisiera,
que a mirarse en sus aguas
va mi morena.

Arroyo claro,
fuente serena,
el brillo de sus ojos
de luz te llena.

Limpia su luna,
brisa ligera,
para que en su agua pura,
mi amor se vea.

H. A. LOPEZ-ROBERTS. ILL.



SOLUCIÓN AL CONCURSO



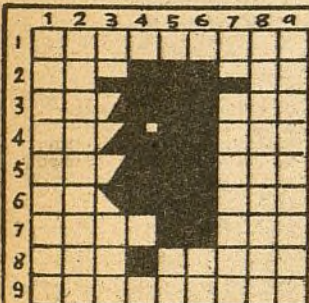
Publicamos hoy la solución del Concurso rompecabezas original de nuestro dibujante Pena y como prometimos, los nombres de nuestros lectoritos que a fuerza de exprimir su ingenio han logrado acertarlo, a quienes felicitamos calurosamente y les alentamos a seguir en lo sucesivo con las mismas ganas de solucionar los problemas que más adelante aparecerán en nuestra revista. Nombre de los acertantes que han coir cido exactamente con la solución. Manuel González, (Jaén).—José Puente, (Madrid).—Fernando, (Vigo).—Manuel Blazquez, (Salamanca). Y teniendo en cuenta lo difícil que os ha sido su solución, mencionamos gustosos el nombre de los niños que más se han aproximado. Salvador Guasch, Vendrell.—Angel Milla, Madrid.—Enrique Cardoner, Torelló.—Aurora y Marcelina Lacuez, Zaragoza.—Emilio Pajares, Madrid.—José María Olivares, Córdoba.—Josefina Pérez, Murcia.—Eduardo Gutiérrez, Madrid.—Miguel de la Torre, Madrid. Existen muchísimas soluciones de lectores dignas de que se destaquen también sus nombres, por el ingenio y habilidad demostrados, pero la falta de espacio nos lo impide. Ayuntamiento de Madrid

MESA REVUELTA



SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

A LA TARJETA: Benadali.
AL LOGOGRIFO: Gobernador.
AL JEROGLIFICO: Domesticarlos.
AL ROMBO: T. Tea. Termo. Amo. O.
AL TRIANGULO: Sacerdote. Cerdeña. Doña. Te.
AL ROMPECABEZAS: El vino como Rey y el agua como bucy.
A LA POLIGRAFIA: Lecciones de buen amor, de D. Jacinto Benavente.
AL CRUCIGRAMA (horizontales): 1. Sol. Res. 2. Es. Cam. Lo. 3. Mamut. 4. Mineral. 5. Ast. Ali. 6. Rabillo. 7. Salla. 8. Un. Lor. Re. 9. Eos. Paz.
(Verticales): 1. Sed. Que. 2. Os. Mar. No. 3. Misas. 4. Canibal. 5. Amé. Ilo. 6. Muralla. 7. Talla. 8. El. Lio. Ra. 9. Sos. Pez.



CRUCIGRAMA

por M. A.

Horizontales: 1. Se hace cuando se aprende a leer. 2. Contracción de preposición y artículo. Preposición. 3. Nota musical. Tejido fino. 4. Iniciales de Ignacio Miralles. Para volar. 5. Nota musical. Ciudad de la India. 6. Preposición. Nombre de mujer. 7. Substancia volcánica. Tratamiento (al revés). 8. Letras de Adela. El que atesora con afán desordenado. 9. Cosas imprevisibles.
Verticales: 1. Señoritas. 2. Excluido de un concurso. 3. Percibir los objetos con la vista. 4. Letras. 5. Terminación verbal. 6. Tiempo del verbo ir. 7. Fuentes de mediano tamaño que se usaban antiguamente para servir la vianda a la mesa. 8. La que prodiga elogios inmerecidos. 9. Referidos.

ZAPATERIA



El calzado no debe comprarse por la mañana, porque el pie alcanza el máximo de su tamaño al anochecer. Si todos siguiésemos este consejo, los zapateros no tendrían que abrir sus establecimientos nada más que de 6 a 8.

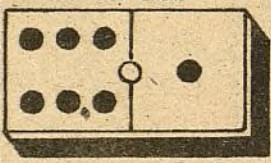
ROMBO

0
000
00000
000
0

Por cada cero colocado una letra y leereis: 1. Cifra romana. 2. Pueblo de Burgos. 3. Religioso. 4. Cabo de la provincia de Santander. 5. Punto cardinal.
M.

POLIGRAFIA

Obras teatrales y juego de dominó Por Casas



LUNA DEL ÑOÑO

Con el nombre de esta ficha y lo escrito al pie de ella, combinado todo acertadamente se leerá el nombre de una conocida obra de teatro. (La solución en el núm. próximo)



LA TABERNERA. — ¿Cómo no viene ya por aquí?
EL CLIENTE. — Es que me ha recomendado el médico que cambie de aguas.



La más fina y al mismo tiempo la más resistente de todas las pieles curtidas, es la de rana.



— ¡Muy bien! Al Norte de España tenemos los Pirineos, y al Mediodía ¿qué tenemos?
— Pues... al mediodía tenemos que comer.



El troglodito y el pitirrojo son los únicos pájaros que cantan todo el año. Las demás aves tienen temporadas de silencio.



Dicese que ninguna espiga de trigo contiene número impar de granos. ¿No lo creéis? Pues para convenceros coged una espiga y... ¡al grano!

TARJETA

Simón de Tavel

¿Qué pintas?



En China existe la costumbre de echar al mar una porción de pedacitos de papel cuando emprenden algún viaje un amigo, escribiendo en cada pedazo una oración. ¡Qué cosas tan raras hacen los chinos!

ROMPECABEZAS

Sal, Pue, Dar, O, To, Ga,
Lla, Se, Sin, De Al.

Refrán popular.



Las mujeres necesitan, por término medio, una décima parte menos de alimento que los hombres. Pero, ¡jojo, niños!, no vayais a tomar esto tan al pie de la letra que dejéis a vuestras hermanitas sin comer.



España es el país de Europa en el cual alumbra más tiempo el sol. Su duración anual por término medio es de 3.000 horas, mientras que en Inglaterra, por ejemplo, es solo de 1.400 al año.

JEROGLIFICO

Nota Nota R Nota To
Jalón.

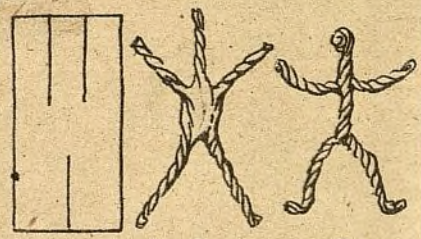
¿Qué pintas?

Ayuntamiento de Madrid

TRIANGULO

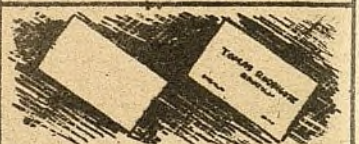
000 00 00 000
00 00 000
00 000
000

Si por cada uno de los cerros colocáis una letra describiendo lo que sigue: 1. Río de Castilla. 2. Prenda de abrigo. 3. Relata y 4. Clase de animal cuadrúpedo.—M.



Un muñeco de papel "vivo"

Con un simple papel de fumar podéis hacer un muñeco que esté «vivo». Para ello cogéis el papel y le dais tres cortes en la forma que indica el dibujo número 1. Retorcendo cada una de las partes, formaréis la cabeza, brazos y piernas del muñeco. Hecho esto lo tendéis sobre la mesa, y si queréis verle revolcarse como si padeciese un fuerte dolor de vientre, no tenéis nada más que verter una gotita de agua en la unión de los brazos y piernas. Entonces empezará a moverse con tal rapidez y gracia que os hará reír.



En todas las casas de moneda del mundo existe una balanza tan sumamente sensible, que aprecia la diferencia de peso entre una tarjeta en blanco y después de impresa.

Sin duda creéis que el invento de las piernas de palo es cosa moderna. Sin embargo, en Egipto se usaban las piernas de palo y los pies artificiales setecientos años antes de Jesucristo. Dicen que los construían los sacerdotes, que en aquel tiempo desempeñaban las funciones de médicos. Así es, que no digais que las «patas» de palo son modernas porque «meteréis la pata».

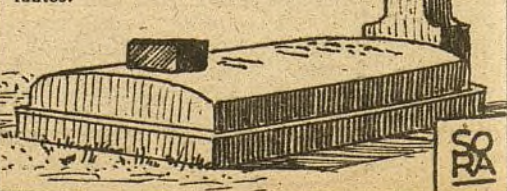


LOGOGRIFO

1234567890—Conjunto de maestros.
678875687—Pertenece a la tierra.
71767890—Nombre de varón.
1086780—Cañón.
128675—Día de la semana.
37560—Acción.
6480—Disparo.
125—Signo de aritmética.
87—Nota musical.
6—Consonante.

M.

Hasta hace pocos años era costumbre en los cementerios de París colocar cajas metálicas sobre las sepulturas. Estas cajas tenían una ranura en la tapa, por la cual los visitantes echaban sus tarjetas; y de este modo, los parientes del finado sabían quiénes habían ido al cementerio a visitar a sus difuntos.



SO
RA



COLABORACIÓN NUESTROS LECTORES



CHISTES

—No sé cómo se las arregla Perla, nunca tiene dinero.
—¿Te ha pedido?
—No, es que yo le he pedido a él.

—¿Y dice usted que es lo primero que pinta?
—Sí, señor. Porque cuando vivía mi pobre suegra yo no pintaba nada.

El ladrón que ha robado la ropa de uno que se estaba bañando:
—Desnudo y todo me persigue, ¿tendrá poca vergüenza el tío ese?

—Ayer era el santo de mi mujer y le regalé una cafetera.
—¡Qué sorpresa llevarla!
—¡Figúrate, ella esperaba un automóvil!

José Luis Bravo.
(10 años).
Murcia.

IGNORANCIA

El padre: —¡Oye!... Gumersindo, toma esta carta, y pasa por el estanco, compras un sello y la echas al correo.

El niño: (Al llegar al buzón). —Voy a ver si cuelo (la deja caer sin sello, muy sigilosamente y sin que nadie le vea).

El padre: (Al verle de regreso). —¿Gumersindo, has cumplido mi recado?

El niño: (Entrando en la casa y haciendo muecas de silencio). —¡Chssss! Sí. Pero ahora verás.

El padre: —Vamos a ver.

El niño: —Mira, había gente en el estanco, y por no entretenerme, pues se aproximaba la hora de la merienda, seguí andando, llegué a correos y cuando nadie me veía eché la carta sin franquicia, y aquí tienes el dinero para que me compres caramelos.

Antonio Serrano y Jacinto Gómez.
Tobarra (Albacete).

DESAFIÉ A LA LUNA

Desde un alto pino un día desafiaba a la Luna, y ella de mí se reía con una gran fortuna.

Desembainé mi espada amenacéla con brío, y huyó espantada temiendo mi poderío.

Fué a contárselo al río, y éste juró vengarla, como juró amarla y no temer mi poderío.

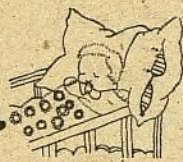
Así fué, como está visto pudo a su amante vengar, y me hizo naufragar el día de San Celixto.

No sigo más adelante porque tengo el alma inquieta, ya sabéis que soy poeta y termino en el instante.

Emilio Álvarez Negreira.
(14 años).
Pontevedra.



Tomás Espinel
9 años.—Barcelona.



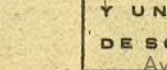
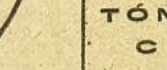
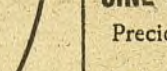
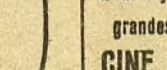
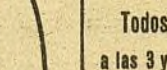
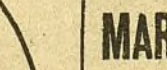
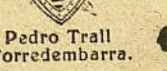
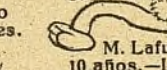
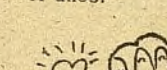
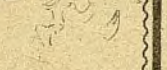
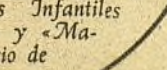
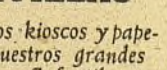
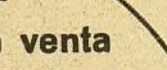
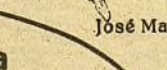
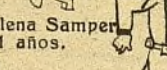
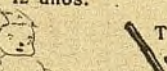
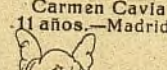
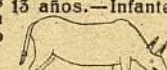
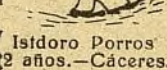
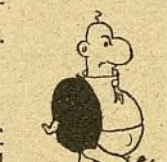
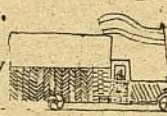
Eduardo Vitoria
9 años.—Camos.



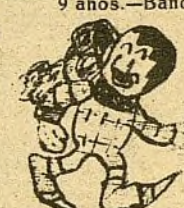
Jesús Rubio
15 años.—Jarafuel.



Francisco Boix
9 años.—Baños de la Estrella.



TODO TRABAJO DE COLABORACION DEBE IR ACOMPAÑADO DE ESTE CUPÓN



Luis Mascort
13 años.—Espolla.



Juan Puendi
El Carpio (Córdoba).

EL HADA MADRINA

Era una niña muy trabajadora y del color de las rosas y por eso le llamaban Carmen Rosa. Un día su madre le dijo:

—Vete al bosque y trae leña para poder guisar.

Carmen Rosa así lo hizo y en el camino encontró un lobo, quien le dijo:

—¿A dónde vas, Carmen Rosa?

—Voy a casa de mi madre a llevarle y le dice el lobo:

—Vete tú por este camino y yo iré por este otro.

El lobo se fué por el camino más corto y Carmen Rosa por el más largo y llegó el lobo y se comió todo lo que había en la cabaña. Carmen Rosa en el camino se encontró a una hada, la cual le dijo:

—Ese lobo os quería comer y no lo ha hecho, porque yo he velado por tí y Dios me ha mandado para que así lo haga por ser tan buena y trabajadora.

Un día estaba el lobo en el campo y un cazador de fieras lo mató.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

Luis Negrillo.

Aguilár.

¡ATENCIÓN NIÑOS!

Se recuerda a nuestros pequeños colaboradores que si en lo sucesivo no cumplen con las bases que volvemos a publicar, sus dibujos o trabajos literarios serán rechazados, sin recibir contestación alguna.

BASES DE COLABORACION INFANTIL

Para que un dibujo o trabajo pueda ser admitido en la página de nuestra Revista, deberá ser presentado con las siguientes condiciones:

- 1.ª LOS DIBUJOS: Deberán estar hechos con tinta china negra.
- 2.ª En papel bueno y a poder ser de barba.
- 3.ª Que no excedan más de diez centímetros, ni sea menos de cinco.
- 4.ª Que el nombre, edad y residencia vayan puesto al pie del mismo trabajo.
- 5.ª Que esté limpio y muy bien presentado

TRABAJOS LITERARIOS

- 1.º Han de ser originales.
- 2.º No han de pasar de dos cuartillas a doble espacio.
- 3.º Estén escritos a máquina, o con tinta muy clara y limpiamente.
- 4.º Vengan firmados y acompañados del correspondiente y único cupón.
- 5.º Se indique en el sobre que es «PARA COLABORACION INFANTIL»

NOTA: en caso de no reunir las dichas condiciones o faltar a una de ellas podrá ser excluido sin derecho a ninguna reclamación.

TEATRO INFANTIL MARAVILLAS

Todos los domingos a las 3 y media de la tarde, grandes festivales en el CINE SALAMANCA

Preciosos estrenos —
TÓMBOLA, CIRCO Y UNA LLUVIA DE SORPRESAS

Ayuntamiento de Madrid

¡ATENCIÓN!

Atención pequeños lectores: Nuestra Biblioteca Infantil: El día 9 de octubre, al mismo tiempo que el número de la revista «Maravillas», aparecerá el primer cuaderno de la Biblioteca Infantil Maravillas.

Historietas, cuentos, relatos históricos, descripciones geográficas, viajes, etc., todo cuanto os puede interesar lo encontrareis en estos cuadernos semanales adaptados para vosotros.

Lectores de «Flechas y Pelayos» No dejeis de formar vuestra Biblioteca, con las publicaciones de vuestras revistas.

Se ha puesto a la venta

EL ALBUM DE LOS CROMOS "MARAVILLAS"

Lo encontrareis en todos los kioscos y papelerías donde se venden nuestros grandes semanarios Nacionales Infantiles «Flechas y Pelayos» y «Maravillas» al precio de UNA PESETA

¡COLÍN!



EL HILO

